



PALABRAS DEL SEÑOR MINISTRO DE LA GUERRA DE COLOMBIA EN OCASION DE LA CLAUSURA DE LA OPERACION AMERICA

Mayor Gral. ALBERTO RUIZ NOVOA

Señores Ministros, Señores Generales, Señores Oficiales, Suboficiales y Soldados de los países amigos, señores:

Culmina felizmente la "OPERACION AMERICA" que todos hemos presenciado y que tiene diversos e importantes significados.

Hemos apreciado la técnica militar de los participantes que se han distinguido por su arrojo y destreza para el combate. Admiramos también su magnífica presentación y su entusiasmo en la realización de las maniobras.

La ejecución de todo el ejercicio se ha distinguido por una admirable precisión y si bien es cierto que en las situaciones reales ésta exactitud es entorpecida por el enemigo, la forma casi matemática como se ejecutaron las diversas fases revela el esmero y la capacidad de quienes estuvieron en el planeamiento como la calidad profesional de los participantes.

La técnica en la ejecución de las fases y en la simulación de los fuegos puede calificarse como sobresalientes. La utilidad de éstas importantes maniobras puede ser apreciada por todos.

Ha demostrado nuestra capacidad de actuar unidos en caso de que ello llegue a ser necesario. La fase del planeamiento reveló la afinidad que existe entre nuestros pueblos y entre nuestras Fuerzas Militares.

La perfecta ejecución demostró lo

que puede alcanzarse con una adecuada preparación y coordinación.

Este trabajo dejará en todos los participantes recuerdos imborrables no sólo de índole profesional sino también personal. Nos hemos conocido y acercado más y somos ahora mucho más amigos.

Quiero referirme a algo que es inmensamente grato a mis sentimientos de colombiano y de latinoamericano. En estas maniobras además de los Estados Unidos, tomaron parte los ejércitos que un día al mando del Libertador Simón Bolívar emanciparon a medio continente americano. Y mi espíritu vibró de emoción al contemplar hombro a hombro a los soldados de Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela y Colombia, luchando nuevamente juntos como en la época en que formamos la fuerza militar más poderosa de la América del Sur puesta al servicio de la causa más digna: la libertad del pueblo. Esta libertad y este progreso deben seguir siendo la causa y el objetivo de las Fuerzas Militares de la América Latina.

A las Fuerzas Militares de la América Latina se las ha calumniado de proteger indebidamente y de estar al servicio de intereses privados y hasta de los intereses extranjeros, en contra de los derechos legítimos del pueblo.

Nada más falso. Pero hoy, cuando afortunadamente, la posibilidad de con-

flictos armados dentro del continente es muy remota, debemos colaborar aún más que nunca a la aceleración del progreso social y económico de nuestras grandes masas, única manera definitiva como podemos librarlas de las influencias y doctrinas extrañas a nuestra filosofía y civilización.

Las Fuerzas Militares pueden ser las abanderadas del progreso y de la justicia social en Latino-América para ayudar a conseguir nuestra libertad económica de la misma manera que antaño lucharon y obtuvieron la libertad política. Este enunciado corresponde al papel adicional que hoy se asigna por políticos y economistas a las Fuerzas Militares de los países subdesarrollados. No es un planteamiento nuevo, pero es tan importante que conviene repetirlo hasta verlo convertido en realidad.

Además, porque es necesario rechazar enérgicamente y como una calumnia las persistentes afirmaciones tendientes a presentar a las Fuerzas Armadas como enemigas del pueblo.

En nombre del Gobierno de Colombia, del Sr. Presidente de la República y en el mío propio, quiero agradecer a las Fuerzas Militares de los países participantes, su asistencia y colaboración en la "Operación América". Mis felicitaciones al señor Mayor General Comandante de las Fuerzas Militares de Colombia, a los señores

Comandantes de Fuerza y al señor Brigadier General Jefe del Estado Mayor Conjunto por su preocupación y entusiasmo puestos de relieve en el éxito de las maniobras.

Igualmente mis congratulaciones a todos los señores Oficiales del Estado Mayor de la Operación, pertenecientes a todos los países y que trabajaron desveladamente. Mis felicitaciones de manera especial a los Oficiales, Suboficiales y Soldados de las unidades participantes. Mis agradecimientos por la asistencia de los observadores de los países amigos que nos honran con su presencia.

Mi reconocimiento al Sr. General O'MEARA Comandante de las Fuerzas Militares de la Zona del Canal por el apoyo logístico prestado a las maniobras y que las facilitó en forma sobresaliente.

Creo que podría extenderme indefinidamente en las múltiples consideraciones que pueden hacerse alrededor de este importante acontecimiento. Como ello no es posible sólo deseo afirmar una vez más y para terminar, que la "OPERACION AMERICA" demuestra nuestra unión espiritual y la capacidad de las Fuerzas Militares de los países del Continente Americano para hacer frente a cualquier amenaza.

Muchas gracias.